



CELEBRACIÓN DEL DOMINGO, DÍA DEL SEÑOR, EN ESPERA DE PRESBITERO

SOLEMNIDAD del CORPUS CRISTI - B -

DIÓCESIS DE
TERUEL Y
ALBARRACÍN

6 de junio de 2021

CANTO DE ENTRADA

Alrededor de tu mesa venimos a recordar;
alrededor de tu mesa venimos a recordar
que tu Palabra es camino; tu Cuerpo, fraternidad;
que tu Palabra es camino; tu Cuerpo, fraternidad.

I – RITO de ENTRADA

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

R/ Amén

SALUDO

Os saludo a todos como delegado de nuestro párroco. En su ausencia, nos reunimos para celebrar el día del Señor. Alabemos juntos el nombre del Señor.

R/ Bendito seas por siempre, Señor.

MONICIÓN (puede leerla un lector)

Celebramos el Día de la Caridad, coincidiendo con el día del Corpus Christi. Es el día dedicado a la caridad en la Iglesia. Celebramos la fracción del pan sintiéndonos llamados a testimoniar con nuestras vidas la alianza de amor que Dios ha realizado con cada uno de nosotros y nosotras.

ACTO PENITENCIAL

En silencio, nos ponemos en la presencia de Dios, reconociendo nuestra pequeñez y pecado e invoquemos al Salvador de los hombres.

Se hace una breve pausa en silencio

- **Tú, que nos das tu Cuerpo y Sangre como alimento y fortaleza: SEÑOR, TEN PIEDAD.**
- **Tú, que te ofreces como víctima para el perdón de los pecados: CRISTO, TEN PIEDAD.**
- **Tú, que eres la prenda de la vida futura: SEÑOR, TEN PIEDAD.**

Terminado, el moderador dice:

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

GLORIA

Todos juntos dicen:

**Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.
Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias,
Señor Dios, Rey celestial,
Dios Padre todopoderoso Señor,
Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;
tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros;
porque sólo tú eres Santo,
sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.
Amén.**

ORACIÓN COLECTA

OREMOS

Pequeño silencio. Sin extender las manos se dice la ORACIÓN COLECTA

Oh Dios, que en este Sacramento admirable nos dejaste el memorial de tu pasión, te pedimos que nos concedas venerar de tal modo los sagrados Misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre que experimentemos constantemente en nosotros el fruto de tu redención. Tú que vives y reinas con el Padre en la unidad del Espíritu Santo y eres Dios por los siglos de los siglos. Amén.

II - LITURGIA DE LA PALABRA

(Se proclama la Palabra de Dios tomada del Leccionario correspondiente)

PRIMERA LECTURA: *el lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.*

SALMO *(a poder ser, cantado, por otra persona)*

SEGUNDA LECTURA: *a poder ser, otro lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.*

Canto del Aleluya

EVANGELIO (de pie)

(dice) **Escuchad, hermanos, el santo Evangelio según san Marcos.**

Al final dice: **PALABRA DEL SEÑOR.**

REFLEXIÓN HOMILÉTICA (Moderador)

#Seamos más pueblo

Somos pueblo de Dios, una misma familia humana viviendo en la misma casa, un planeta que es tierra común, plural y diversa que nos acoge con brazos de hogar. Somos igual que esa tierra de abundancia y diversidad, un derroche de riqueza, de belleza, de inteligencia, de creatividad, de sensibilidad y generosidad. Somos naturaleza, somos tierra, somos vida creada y regalada por Dios.

Este tiempo extraordinario de pandemia y de crisis que afecta a todas las dimensiones de la vida humana, nos ha situado en otro lugar común: el lugar de la fragilidad, la pequeñez, la impotencia, la necesidad.

El dolor, la pobreza y la exclusión las vivimos a menudo desde la lejanía de lo que les ocurre a otros, pero la adversidad de la enfermedad y la inseguridad que conlleva, hace que el dolor de la pérdida, la debilidad de la enfermedad y la soledad y el vacío, hayan ocupado el presente de un **nosotros común**, lo queramos o no, a pesar de que necesitemos seguir aferrados a ese yo individual e indiferente a lo que les ocurre a los demás.

Durante estos últimos meses el cansancio, el abatimiento y el deseo de que vuelva la normalidad cuanto antes, traiciona la oportunidad y la necesidad de que instauremos una nueva normalidad diferente. En Cáritas no queremos volver a lo de antes, sino que queremos ir hacia una normalidad nueva, más justa y fraterna, construida desde un nosotros y un nosotras que nos hace hermanos.

Por eso, **queremos celebrar** desde ese pueblo universal que somos **el Día de Caridad** y reconocer, como dice el papa Francisco que “el amor, lleno de pequeños gestos de cuidado mutuo, es también civil y político, y se manifiesta en todas las acciones que procuran construir un mundo mejor”. La caridad debe llevarnos a tender manos, a realizar pequeños gestos cotidianos y a participar e intervenir en las dinámicas sociales que nos llevan al compromiso por el bien común.

“Tomad, esto es mi cuerpo”. “Esta es la sangre de la alianza, que es derramada por muchos”. Este testamento de amor es el que nos convoca a la comunidad cristiana en cada eucaristía a hacer presente la vida, muerte y resurrección de Jesús. Como dice el papa Francisco en una de sus homilías, *“no es un simple recuerdo, sino un hecho; es la Pascua del Señor que se renueva por nosotros. En la misa, la muerte y la Resurrección de Jesús están frente a nosotros. Haced esto en memoria mía: reuníos y como comunidad, como pueblo, como familia, celebrad la eucaristía para que os acordéis de mí. No podemos prescindir de ella, es el memorial de Dios”*.

Esa memoria de Dios nos hace hoy salir de nuestra comodidad, abrir las puertas de nuestro corazón y nuestra casa para dar y generar vida, siendo capaces de entregar por Jesús un poco de lo que somos y anhelamos. Ser cuerpo y sangre que se parte y se comparte para hacernos prójimos y cercanos a las personas más pobres y necesitadas.

Como comunidad cristiana, como pueblo de Dios, tenemos el **compromiso de involucrarnos** en hacer cotidiana esta caridad sin fronteras con todas las personas, con quienes llegan de otros lugares buscando empleo, estabilidad, desarrollo y paz. Con quienes se han quedado a un lado del camino porque en algún momento las cosas les fueron mal, se sintieron frágiles e incapaces de sostener su propia vida y necesitaron una mano cercana, un apoyo, ser escuchados y comprendidos.

Hoy se nos invita a tender las manos, el gesto, la mirada.

Hoy se nos invita a SER MAS PUEBLO DE DIOS que sale al encuentro del mundo

PROFESIÓN DE FE (de pie)

En este domingo proclamemos con mayor fuerza nuestra fe diciendo todos juntos:

**Creo en Dios, Padre Todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.
Creo en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de Santa María Virgen,
padeció bajo el poder de Poncio Pilato
fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.
Creo en el Espíritu Santo,
la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos,
el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne
y la vida eterna.
Amén.**

ORACIÓN DE LOS FIELES (Moderador)

Oremos por nuestra comunidad y por todas las personas que se acercan a ella buscando las respuestas que Jesús les puede dar a través de nosotros. Oramos diciendo: *Danos la audacia de la caridad, Señor*

- Por nuestros gobernantes, para que huyan de la corrupción e implementen políticas que ayuden a la fraternidad entre los pueblos, teniendo especial cuidado de las personas más vulnerables. Oremos.

Danos la audacia de la caridad, Señor

- Para que todas las personas que trabajan y realizan su voluntariado en Cáritas no pierdan la fuerza y la valentía de la caridad y sean testigos de las caricias de Dios a las personas a las que acompañan. Oremos.

Danos la audacia de la caridad, Señor

- Para que todas las personas que sufren encuentren respuestas válidas a sus dificultades que las hagan crecer confiando en la esperanza de una vida plena. Oremos.

Danos la audacia de la caridad, Señor

- Para que nuestra comunidad se haga responsable y sienta como propios los desvelos de nuestros agentes de pastoral social. Oremos.

Danos la audacia de la caridad

En unos momentos de silencio, cada uno eleva a Dios la petición que quiere presentar a Dios.

Señor, haz que tu Iglesia, participando vivamente en el pan eucarístico, sea germen de la humanidad renovada y prenda de vida eterna. Por Jesucristo nuestro Señor.

Concluida la Oración de los fieles, se puede hacer la colecta a favor de la parroquia o por las diversas necesidades de la Iglesia; si durase mucho tiempo se entonaría un canto oportuno.

III - RITO de la DISTRIBUCIÓN de la EUCARISTÍA

Acabada la oración de los fieles y la colecta, extiende el "corporal" sobre el altar y junto a él coloca el "purificado"; después se acerca al lugar en el que se guarda la Eucaristía; toma el copón con el Cuerpo del Señor, lo pone sobre el altar y hace una genuflexión.

Breve silencio de oración y adoración

Luego, ante el Señor en la Eucaristía, se hace la acción de gracias con adoración. Una vez puestos todos de rodillas se entona un himno eucarístico o de alabanza dirigida a Cristo presente en la Eucaristía.

CANTO DE ADORACIÓN:

Cantemos al Amor de los amores,
cantemos al Señor.
Dios está aquí,
venid, adoradores,
adoremos a Cristo Redentor.

Gloria a Cristo Jesús;
cielos y tierra, bendecid al Señor;
honor y gloria a ti,
Rey de la gloria,
amor por siempre a ti,
Dios del Amor.

PADRE NUESTRO

Después, de pie, inicia la oración dominical y dice:

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir: *Padre nuestro...*

Concluido el Padre nuestro, invita a los fieles a darse la paz diciendo:

Daos fraternalmente la paz.

A continuación, hace genuflexión, toma el Cuerpo del Señor y, elevándola un poco sobre el copón, lo muestra al pueblo diciendo:

Éste es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo; dichosos los invitados a la cena del Señor.

Y todos dicen:

Señor, no soy digno de que entres en mi casa pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Después toma el copón, se acerca a los que quieren comulgar y, elevando un poco el Cuerpo del Señor, lo muestra a cada uno y dice:

El Cuerpo de Cristo.

Terminado la distribución de la Comunión, se lleva el Santísimo al Sagrario. Vuelve a su silla y se prosigue con la acción de gracias, estando todos sentados.

ACCIÓN DE GRACIAS

A ti, Padre nuestro, por Jesucristo, tu Hijo, en la unidad del Espíritu Santo, te alabamos, te glorificamos, te damos gracias.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Todos dicen:

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Por todas las cosas que nos has dado y por el espíritu e ingenio que has puesto en el hombre. ***R/ Gloria al Padre...***

Por el agua y el sol que fecundan la tierra y por las máquinas y las herramientas, producto de nuestras manos. ***R/ Gloria al Padre...***

Por la semilla que se entierra y germina y por los minerales que extraemos y elaboramos. ***R/ Gloria al Padre...***

Por la fertilidad de la tierra y por el trabajo del hombre. ***R/ Gloria al Padre...***

Por el amor de nuestras familias y por la amistad y la solidaridad social. ***R/ Gloria al Padre...***

Porque nos quieres semejantes a ti, santos, perfectos, misericordiosos, según la imagen de tu Hijo Jesucristo. ***R/ Gloria al Padre...***

Porque en tu Hijo Jesucristo, el Crucificado, el Resucitado, tienen sentido nuestras penas y alegrías, nuestros fracasos y nuestros éxitos. ***R/ Gloria al Padre...***

Breve silencio para que cada uno pueda dar gracias.

Puestos todos de pie, se concluye con la oración después de la comunión del día

ORACIÓN DE POST-COMUNIÓN

OREMOS

Pequeño silencio. Sin extender las manos se dice la ORACIÓN siguiente:

Concédenos, Señor, saciarnos del gozo eterno de tu divinidad, anticipado en la recepción actual de tu precioso Cuerpo y Sangre. Tú que vives y reinas con el Padre en la unidad del Espíritu Santo y eres Dios por los siglos de los siglos. Amén.

IV- RITO de DESPEDIDA

En este momento se hacen, si es necesario y con brevedad, los oportunos anuncios y advertencias al pueblo. Y se anuncia cuando habrá celebración de la Eucaristía.

INVOCACIÓN DE LA BENDICIÓN DE DIOS

Mientras se dice esta fórmula todos se santiguan

**El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.
*R/ Amén.***

Si parece oportuno se canta una plegaría a la Virgen.

Luego se despide al pueblo:

**En el nombre del Señor, podéis ir en paz.
*R/ Demos gracias a Dios.***

Después, hecha la debida reverencia - genuflexión, se retira.